

ADMISIÓN 2026

Contesta el teléfono: viene el segundo llamado



Los resultados no cierran el proceso: lo empujan a una segunda etapa. Después de la primera matrícula, se liberan cupos y comienza el segundo llamado, un período breve donde la lista de espera puede correr y abrir oportunidades. Qué pasa entre el 23 y el 29 de enero y por qué conviene estar listo antes de que suene el teléfono.

Por: Ceina Iberti



Para muchos postulantes, el proceso de admisión universitaria no se decide el día en que se publican los resultados de selección. Se decide después, cuando se cierran las primeras matrículas, se liberan cupos y se activa el segundo llamado. Esa etapa suele vivirse con ansiedad, porque mezcla incertidumbre, plazos breves y una pregunta que se repite en miles de casas: “¿y si me llaman?”.

El segundo llamado existe porque el sistema se mueve. Aunque una persona haya quedado seleccionada en una carrera, no siempre se matricula: algunos cambian de decisión, otros quedan en otra institución o no completan el trámite dentro del plazo. Y cada vez que eso ocurre, se liberan vacantes. Esas vacantes son las que permiten que avance la lista de espera.

“Las listas de espera se mueven cuando hay personas seleccionadas en alguna carrera que no ocupan sus vacantes y no se matriculan en el primer período de matrícula”, explica Leonor Varas, directora del DEMRE de la Universidad de Chile.

Este año, la primera etapa de matrícula cerró el jueves 22 de enero, y con eso comenzó la fase que muchos esperan: el segundo llamado. “Esas vacantes no ocupadas quedan libres y permiten que las ocupen personas de las listas de espera, quienes pueden matricularse en el segundo período, que va del 23 al 29 de enero”, puntualiza Varas.

Cómo funciona realmente la lista de espera

Una vez cerrado el primer período de matrícula, cada universidad consolida cuántos cupos fueron ocupados de manera efectiva y cuántos quedaron disponibles. Con esa información, se activa el segundo proceso: los cupos liberados se asignan por orden de lista

de espera, según las reglas y ponderaciones del sistema.

Por eso, este tramo puede variar mucho entre carreras. En programas de altísima demanda, como Medicina, el movimiento suele ser menor. En cambio, en carreras donde existen más alternativas equivalentes entre instituciones, la lista puede avanzar más, dependiendo de cuántos seleccionados finalmente no se matriculen. La posición importa, pero no lo es todo: también influye la cantidad de cupos liberados y cuán rápido ocurre el movimiento.

Lo importante en este punto es entender lo siguiente: el segundo llamado no es un evento único ni “un día”. Es un período que se abre, corre y se cierra en poco tiempo. Por eso, más que “esperar”, lo que toca es estar preparado para reaccionar, porque se puede recibir contacto desde más de una carrera o institución si se está en listas de espera distintas.

Según explica Víctor Orellana, subsecretario de Educación Superior, “luego del primer



Las listas de espera se mueven cuando **personas seleccionadas no se matriculan** en el primer período”
 Leonor Varas,
 directora del DEMRE

7 días dura el segundo llamado: **del 23 al 29 de enero.**



La regla de oro: el cupo se asegura solo con matrícula. En el segundo llamado, la oportunidad puede durar horas. Si no se concreta a tiempo, el cupo se reasigna.

período de matrícula, las universidades que tengan vacantes disponibles convocarán a las y los postulantes que estaban en lista de espera a través del teléfono celular o correo electrónico que registraron al momento de inscribirse en el portal DEMRE". Y enfatiza que la recomendación es estar atentos a esos medios de contacto "en caso de que una universidad les convoque en una carrera de una mayor preferencia de la que fueron seleccionados".

Segundo llamado: qué hacer si te llaman

Si llega el llamado, la regla es clara: el cupo se confirma solo con la matrícula. No basta con "haber sido convocado". Hay que completar el proceso dentro del plazo definido por la institución.

Aquí es donde muchos postulantes fallan por algo muy básico: no estaban preparados para responder rápido. Por eso, si estás en lista de espera, conviene anticiparse con tres cosas simples: tener decidido si aceptarías ese cupo si aparece, revisar a diario el correo electrónico y el teléfono que registraste, y tener a mano los datos básicos para matricularse sin perder tiempo.

Este período también deja una situación frecuente: estudiantes que ya se matricularon en una carrera para asegurar el cupo, pero luego son contactados por una opción de mayor preferencia. En esos casos existe el derecho a retracto, un mecanismo legal que permite anular una matrícula y recuperar el dinero, y que conviene conocer antes de tomar decisiones en el segundo llamado.

El error típico: creer que "todavía hay tiempo"

Uno de los malentendidos más comunes es pensar que, como ya pasó la selección, el resto se resolverá con calma. Pero el segundo llamado funciona al revés: se acelera. En esta etapa, no suele haber espacio para "pensarlo un par de días". No porque el sistema sea injusto, sino porque el objetivo institucional es cerrar matrícula antes del inicio del año académico y asegurar que las vacantes no queden vacías.

Aquí conviene despejar otro punto clave: estar en lista de espera no es una garantía de ingreso, pero tampoco es un resultado final. Depende de cuántas vacantes se liberen y de cuánta rotación tenga cada carrera. Por eso, la posición importa, pero no asegura nada por sí sola.

Lo que sí está en control del postulante es otra cosa: informarse bien y usar los canales correctos. "Las personas que están en listas de espera deben estar muy atentos a sus posibilidades y a informarse a través de los canales oficiales de las universidades

a las que postularon", advierte Varas. "Son estas instituciones las que informan sobre el estado de las listas de espera y de las posibles vacantes a llenar en el segundo período de matrículas", agrega.

En la práctica, eso significa revisar a diario los sitios institucionales y mantener disponible el teléfono y el correo registrados. También significa anticipar una decisión: si llega el llamado, ¿se toma o no se toma? Para un postulante novato, tener esa respuesta más o menos resuelta evita el peor escenario: ser convocado y perder el cupo por no alcanzar a reaccionar a tiempo.

En el caso de estudiantes de Ñuble y Biobío afectados por los incendios, Leonor Varas señala que "es importante informarles que se comuniquen con las universidades en las que resultaron seleccionadas/os y/o en lista de espera, ya que se resolvió conservar sus cupos hasta el 6 de marzo, si debido a la tragedia que están enfrentando no logran matricularse en los plazos publicados".

Este segundo llamado funciona como una ventana corta y dinámica. La lista puede correr rápido en algunas carreras y casi no moverse en otras. Puede haber llamados un día y silencio total al siguiente. Por eso, más que "esperar", lo que toca es estar listo para reaccionar.

El segundo llamado no siempre se siente como una noticia formal: a veces llega como un correo rápido o una llamada inesperada. Hay estudiantes que no responden porque creen que los están molestando o que "ya se cerró todo". Pero en esta etapa, una llamada puede cambiar el año completo. La lista de espera no es un "no": es un "todavía".

Y si no te llaman, ¿qué pasa?

No recibir el segundo llamado no significa automáticamente que "perdiste el año". Significa que en esa carrera no se liberaron cupos suficientes o que la lista no alcanzó a correrse hasta tu posición.

Después de esta etapa, muchas universidades abren procesos de repostulación o admisión directa para llenar vacantes. Es una zona menos visible, pero real, y que puede ser clave para quienes quedaron fuera en la etapa centralizada, cambiaron de decisión o necesitan reorganizar su camino.

El sistema no se termina el día del resultado. Se termina cuando se cierran las vacantes. Y eso, ocurre por etapas.